

under study. Las Casas wrote his multiple works over time and in the midst of experiences that changed him. For one example, Adorno as well as others in the collection tackle the uncomfortable fact that Las Casas, in promoting an end to Indian slavery, said it was all right to substitute black African slaves. Some tend then to think of Las Casas as hypocritical or racist or at the least inconsistent. In fact, Las Casas in a later work apologizes for that statement and places it in a complex and human(e) perspective.

Distinguished Berkeley professor José Rabasa can be read in tandem with Rolena Adorno. He takes on the nuanced African slave issue from a slightly different angle, but with the same result: enlightenment of those who may not be colonial experts or have not tackled the three-volume *Historia de Indias* to find Las Casas' corrective. Rabasa's principal thrust, however, is to explain what he calls utopian ethnography, principally through the lengthy *Apologética historia sumaria*, in which Las Casas universalizes Amerindian cannibalism so that Europeans might view native Americans as human like every other culture: capable of error, of change, of redemption.

Essays by Ruth Hill and Eyda M. Merediz complement each other. Hill examines orality in connection with the lascasian creation of political theatre through his most widely read work, the *Brevísima relación*. Merediz explores a viable link between the writing of Las Casas as literature and his work as film material. Regina Harrison's unusual take on Las Casas as a preacher of confession and restitution, both for the vanquished and the conqueror, intersects productively with Viviana Díaz Balsera's study of the way Las Casas takes the demon out of thinking about human sacrifice among the Indians he lives to protect, and through Erik Camayd-Freixas' 'Teaching Liberation Theology: The Legacy of Las Casas', scholars can appreciate the very real historical, social and cultural impact of the Dominican on today's poor. Las Casas' religious credo and praxis is a pioneering echo of the liberationist (dissident) Church that today declares the religious community's job is to protect the subaltern.

An attempt to comment on every study of Las Casas represented by these twenty-five essays would exceed this space. The best review of *Approaches to Teaching the Writings of Bartolomé de las Casas* will come from those who read it, and who find it useful for the classroom or the publishing endeavour. It is one of those books that is good to have nearby on the shelf.

LINDA EGAN

University of California, Davis.

LUCÍA DÍAZ MARROQUÍN, *Retórica de los afectos*. Teatro del Siglo de Oro. Estudios de Literatura 110. De Música 13. Kassel: Edition Reichenberger. 2008. 328 pp.

La separación clásica entre lo racional y lo pasional, propia del pensamiento moderno, parece diluirse en un asunto como el de los afectos en que ambos dominios se imbrican de manera poderosa. Bastaría con acudir a la *Retórica* de Aristóteles para advertir la complementariedad de lo argumentativo (lógico) y lo psicológico, como ámbitos inseparables de la persuasión. El objetivo de esta monografía lo traza la propia autora: 'Este trabajo pretende describir la noción humanista y racionalista de la teoría de los afectos de ascendencia aristotélica y, remotamente, también hermética, desde el punto de vista de la retórica textual, de la tratadística musical y de las convenciones gestuales. Esta teoría se basa en la capacidad de la obra artística para expresar las emociones codificadas—los afectos, confundidos a partir del Racionalismo con las hasta entonces denostadas pasiones—en el contexto de una verosimilitud y un *decorum* emanados de la puesta al día humanista de la ética y la poética aristotélicas' (10).

La relación alma-cuerpo, como es de suponer, ocupa un lugar señalado en los tratados que repasa la autora del libro al analizar los afectos. Que Descartes conocía la obra de Juan Luis Vives o que López Pinciano trató expresamente esta cuestión crucial es algo convenientemente

evocado ('las costumbres del alma siguen a las del cuerpo', dirá el Pinciano), junto con la oportuna referencia al tratado *The Anatomy of Melancholy* (1621) del autor anglosajón Robert Burton.

Como es sabido, de las cinco partes tradicionales de la retórica, a la *inventio*, *dispositio* y *elocutio* correspondió siempre la parte del león, mientras que a memoria y *actio*, sin embargo, les fue asignada el papel de cenicientas. La memoria, como recordamos, recibió con los estudios de Frances Yates un impulso considerable. Le quedaba a la *actio* un empujón que la igualara en importancia al resto de las partes de la retórica, impulso que sin duda podemos ya testificar tras la publicación de este estudio de Díaz Marroquín. Efectivamente, el gesto y la voz destacan como dos de los componentes imprescindibles de la *actio*, a través de los cuales pivota el resto de las consideraciones.

Las fuentes renacentistas y barrocas rastreadas en esta investigación van desde tratados de música como el del italiano Vincenzo Galilei, *Dialogo della musica antica et della moderna*, pasando por tratados de danza, manuales de corte, retóricas y poéticas (la *Philosophía antigua poética* de López Pinciano, el *Cisne de Apolo* de Carvallo o el tratado *El melopeo y maestro*, de 1613, del italiano Pietro Cerone), hasta obras de carácter enciclopédico como la *Musurgia universalis* de Athanasius Kircher, la *Harmonie universelle* de Marin Mersenne o el *Trismegistus theologicus* del español Juan Caramuel Lobkowitz.

Se subraya el papel de la ópera como género emblemático para la puesta en escena de los afectos. Nacida a principios del siglo XVII al calor de las academias italianas, se afirma por el afán de recuperación en lengua vulgar del prestigio del drama clásico y se dibuja como verdadera encrucijada en la que confluyen retórica, enunciación dramática, discurso musical, expresión gestual y ritmo escénico.

El libro, en fin, se articula en un índice solo aparentemente sencillo compuesto de dos capítulos titulados 'La retórica de los afectos' y '*Gestus-affectus*. Del *stile rappresentativo* al videoarte', divididos en seis y ocho apartados respectivamente. Conceptos como el decoro y la verosimilitud sirven de guía en la primera parte para recorrer la teoría de los afectos radicada en la doctrina clásica y filtrada por la corriente humanista de inspiración italiana. No deja de abordarse en este capítulo la tradición médica galénica y su más notoria sistematización en el *Examen de ingenios* (1575) de Huarte de San Juan, cuya doctrina de los humores pesará en la teorización posterior sobre la expresión de los afectos. Se alude también al nacimiento de la corriente hermética y a algunos de sus seguidores como Kircher y Caramuel, autores respectivamente del *Oedipus aegyptiacus* (1652) y del citado *Trismegistus theologicus* (1679), cuyos títulos hacen explícita su deuda con el hermetismo. El rastreo de sus obras en relación con la teoría de los afectos resulta especialmente interesante. La teoría de los estilos recibe aquí un tratamiento pormenorizado, congruente con su importancia para la doctrina de los afectos; se resume y sistematiza lo aportado por el ámbito helenístico bizantino y por la tradición latina.

La segunda parte del libro, titulada '*Gestus-affectus*. Del *stile rappresentativo* al videoarte', supone un repaso de la tradición clásica y humanista de los afectos y su virtualidad actual. Las referencias a las preceptivas renacentistas dramáticas adquieren aquí mayor relieve. La relación menos evidente entre *memoria* y *actio* se articula a través de la *compositio loci* ignaciana que, como se nos explica, animaba a los fieles a la confección de imágenes sensoriales detalladas con el fin de ser fácilmente extraídas de su alojamiento en la memoria. Especialmente interesante es el apartado sobre retórica gestual y lenguaje escénico donde se trae a colación la Epístola XIII de la *Philosophía antigua poética* (1596) del Pinciano, auténtica exhumación de uno de los puntos del tratado clásico probablemente menos conocidos. Se analiza circunstanciadamente el gesto quirológico (o movimiento de las manos) de acuerdo con los afectos que se tratan de transmitir y según las características de la persona a la que se va a imitar. Su relación y equivalencia—algo ya tratado previamente por estudiosos del teatro del siglo XVII—con el contenido del tratado *Chirologia* (1648) de John Bulwer lleva

a cuestionarse la existencia en la época de una gramática gestual de ascendencia retórica en la técnica interpretativa de los Siglos de Oro.

Se cierra el volumen con unas consideraciones últimas en torno a la virtualidad de la teoría de los afectos en la práctica dramática actual. No deja de analizarse el *Método* de Stanislavski, en que se basa gran parte de la técnica interpretativa audiovisual contemporánea, como heredera en cierto modo de la doctrina de las emociones preconizada por la teoría clásica.

Estamos ante un libro, en definitiva, sugerente, que abre enriquecedoras perspectivas de tratamiento de un tema, el de los afectos, vinculado con gran parte de los debates importantes del pensamiento humanista europeo. Su parentesco con la teoría musical adquiere un subrayado especial al ponerse en relación con el florecimiento de géneros como el madrigal o la ópera. De las muchas virtudes que adornan este trabajo quizá sea esta, la de saber relacionar con eficacia la teoría de los afectos con las corrientes culturales más destacadas del renacimiento y barroco españoles y de la teoría europea en general, lo que le confiere una singular originalidad.

El estudio, pues, de los afectos se nos presenta como sutura perfecta para conectar numerosas disciplinas, corrientes y tradiciones que arrancan del tronco común del *trivium* y el *quadrivium* y de los *studia humanitatis* y que, lamentablemente, el lector actual percibe como ramas desgajadas del linaje del que provienen. Esta gran virtud que adorna el trabajo lleva dentro de sí su peor aliado, pues la variedad de temas convocados hace que el hilo conductor a veces desfallezca, cosa inevitable, por otra parte, en una investigación de tan ambiciosos horizontes.

LUIS ALBUQUERQUE GARCÍA

Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

Approaches to Teaching 'Lazarillo de Tormes' and the Picaresque Tradition. Edited by Anne J. Cruz. New York: The Modern Language Association of America. 2008. 178 pp.

Approaches to Teaching 'Lazarillo de Tormes' and the Picaresque Tradition, edited by Anne J. Cruz, forms part of the *Approaches to Teaching World Literature* series, sponsored by the Modern Language Association's Publication Committee. The aim of this volume is to provide specialists and non-specialists alike with a variety of teaching approaches to a complex and challenging prose work and genre that are culturally, historically and linguistically distant from present-day undergraduate students in the United States and Canada. Although this volume draws on the American and Canadian university experience, it should also be a valuable resource for instructors in other countries, as it addresses key issues to teaching *Lazarillo* and the picaresque genre.

A concise introduction outlines the textual history of *Lazarillo de Tormes*, provides a brief plot summary, succinctly analyses the unreliable narrator and establishes the uniqueness of *Lazarillo* within the narrative tradition. It then presents a condensed survey of the picaresque genre inside and outside Spain. Part 1, 'Materials', a practical guide to teaching tools and materials, suggests editions, readings (for both students and instructors), and audiovisual and Internet resources. Part 2, 'Approaches', is a collection of eighteen essays divided into four sections: 'Contexts for Teaching *Lazarillo de Tormes*', 'Textual Approaches to the Picaresque Novel', 'The Picaresque Novel in Interdisciplinary Courses' and 'Teaching the Picaresque Tradition'.

These concise essays, five to eight pages in length each, explore methods of teaching *Lazarillo* and the picaresque for undergraduate language and literature courses. Instructors can use the approaches proposed in this volume to plan and structure their syllabi for courses on *Lazarillo* and/or the picaresque genre. They can develop their courses by using a single approach or by combining several of them. Some of the essays delve into specialized scholarly